La inteligencia artificial en la religión

El rostro de Cristo recuperado



Por Edgardo Hidalgo Callejas*

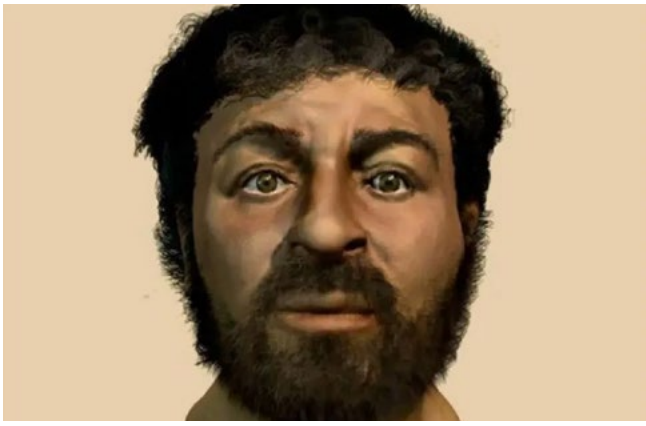
Qué curiosidad humana nos lleva a querer saber cómo era físicamente Jesucristo, su rostro y su semblante. La inteligencia artificial (IA), que ha entrado en todos los campos de la actividad humana, también ha incursionado en este tema tan importante para la civilización occidental, donde el cristianismo con todas sus variantes es mayoritario en esta población.

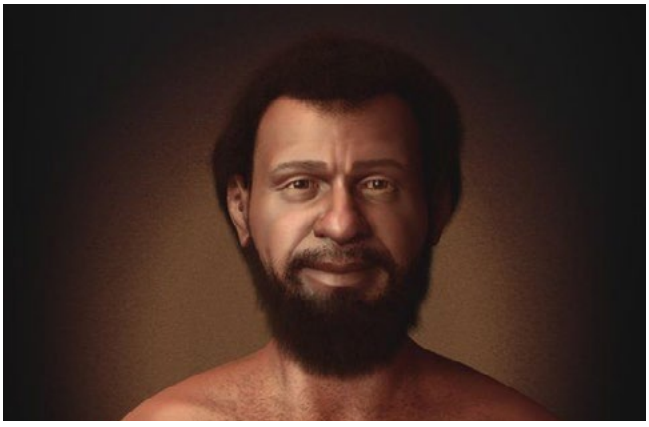
El paso del tiempo, de siglos más bien, van desfigurando las historias, según las culturas y tradiciones de cada pueblo, de cada raza, y van dotando de elementos que no estaban en su origen, en este caso el verdadero rostro de Jesús.

Jesucristo, según una investigación genética en 2001, el antropólogo forense Richard Neave creó un modelo del *"Hombre Galileo"* a partir de varias calaveras encontradas en esa región donde vivió el profeta. Richard Neave es un británico (Universidad de Manchester) experto forense en reconstrucción facial. Adquirió fama mundial cuando le solicitaron para un documental, intentar reconstruir el posible rostro de Jesucristo, y "acento la palabra *"posible"* porque lo que se buscó fue presentar un rostro típico a la genética del hombre de galilea que, por cierto, debía parecerse con altas posibilidades al rostro que tenía Jesucristo, ya que su origen genético era de la misma raza y vivió en la misma zona geográfica.

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: El movimiento es vida (2014); La libertad ¿somos libres realmente? (Ensayo filosófico valórico, 2019) y La historia cómo yo la viví (septiembre, 2021). Miembro del equipo editorial de Iniciativa Laicista.

Hay varias versiones de la Inteligencia artificial





CÍCERO MORAES/BBC BRASIL

La historiadora neozelandesa Joan Taylor, autora del libro *¿Cómo se veía Jesús?* (*What Did Jesus Look Like?*) y profesora del Departamento de Teología y Estudios Religiosos del King's College de Londres, Reino Unido, señala: "*lo único que la Biblia dice es que su edad aproximada es de unos 30 años".* Ella cree que medía *1,65, musculoso, y su piel color aceituna, cabello oscuro, ojos oscuros y barba.* La autora es experta en la Biblia; pero la Biblia no dice eso, más bien dice *nada* al respecto. Las investigaciones llegan a conclusiones distintas. Para algunos antropólogos la media de la estatura de los judíos de esa época era de 155 cm, lo cual es baja para la media actual que oscila en los 165 y 177 cm. en el Medio Oriente.

El historiador profesor del Instituto de Historia de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Leonardo Chevitarese autor de *"Jesús, una breve introducción"* cree que las primeras imágenes conocidas de Jesús, que datan del siglo III, lo muestran como un joven sin barba y de cabello corto, lo que concuerda con la Biblia en Corintios, que dice según el apóstol Pablo: *"es una deshonra para el hombre tener pelo largo",* por tanto es dable pensar que en realidad no tenía pelo largo, ni bigotes, ni barba tupida, como lo dibujan.

El rostro de una persona es importante porque traduce mucho de su personalidad, carácter y sentimientos que en sus gestos delatan su sentir. Como toda investigación seria se basó en esqueletos de raza judía de aquella época que la abundante investigación ya conoce: un metro sesenta de altura en términos medios, y con alrededor de 50 kilos. Hay bastante bibliografía de trabajos de computación de tipo tomografía axial computarizada para determinar espesor de los huesos y permitir deducir volúmenes y potencia de los músculos que se insertan en los huesos craneanos, además Richard Neave aprovechó la experiencia de haber hecho muchas veces rostros a partir de los huesos, en su trabajo para policía forense.

¿Qué dice la Biblia? Casi nada.

Isaías 53.2 "… y no hay parecer en él ni hermosura;…no habrá en él atractivo para que le deseemos"?

"Porque el Señor no mira lo que mira el Hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:7).

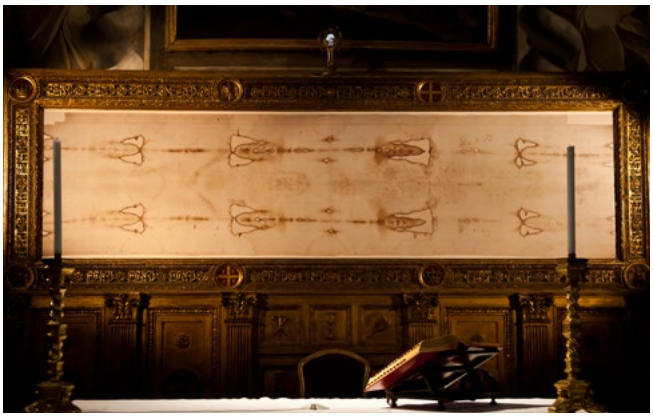
Jesús era hijo de Dios en que Él es la manifestación de Dios en carne (Juan1:1,14).

Comprobamos así que la Biblia le resta total importancia a la apariencia física.

Pero, a la hora de la verdad, Jesús vivió en Palestina (o gran parte de Israel ahora, con todos los conflictos geográficos actuales) y eso significa claramente que era de raza judía, o árabe, o lo que racialmente dominara en el inicio del siglo I, con un origen común formando parte de los pueblos semitas. (cultura e idiomas comunes, oriundos del norte de arabia: fenicios, árabes, judíos, arameos, hebreos, etíopes). Los descendientes de todos estos pueblos no son de piel blanca y sus características de piel es morena y de ojos y pelo oscuro.

La famosa sábana en que fue envuelto Jesús cuando lo bajaron de la cruz conocida como el *"sudario de Turín*" que se encuentra en una Iglesia de la ciudad de Turín, muestra un rostro como en una película en negativo, que los católicos

creen que es la imagen de Cristo. Su fecha según métodos de datación modernos señala que es un lienzo de lino del siglo XIII o XIV (1260 al 1390). Hay mucha controversia al respecto y se sigue investigando.



Fueron artistas arios que a través de la historia pintaron y esculpieron en Europa, más específicamente Romanos, griegos, luego franceses, españoles, holandeses y así sucesivamente, a medida que el cristianismo se expandió desde el Imperio Romano hacia territorios de Germania, Inglaterra y países eslavos en el norte de Europa, pasando después a América, África y Asia a través de portugueses, españoles y el imperio británico, básicamente. Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel (la capilla Cistina), El Greco (Jesús abrazando la cruz, La oración del huerto, etc.), Tintoretto (Cristo ante Pilatos) Alejo Fernández, (Cristo atado a la columna), Cimabue (Cristo burlado), Diego Velásquez, (Cristo contemplado por el alma cristiana), Tiziano (Cristo coronado de espinas), Bellini, Mantegna, Caravaggio, Ribera, Van Dyck. En fin, son cientos a través de la historia, principalmente a partir de la Edad Media y el Renacimiento hasta los modernos.



La túnica sagrada (1953). Henry Koster

Pero la historia sigue adelante y aparece el cine como otra forma de arte, ahora con tecnología incluida. Obviamente se empezaron a hacer películas sobre esa época y sobre la vida de Jesús y los primeros años del cristianismo. Hollywood ha llevado la iniciativa: Moisés y los 10 mandamientos, La pasión de Cristo (2004), Jesús de Nazaret (1977), La última tentación de Cristo (1988) de Martin Scorsese), The Passover Plot (1976, nunca estrenada en Chile), Jesucristo superstar (1973, musical), El evangelio Según San Mateo (de P.P. Pasolini 1964), etc.



Jesús de Nazareth (1977). Franco Zeffirelli



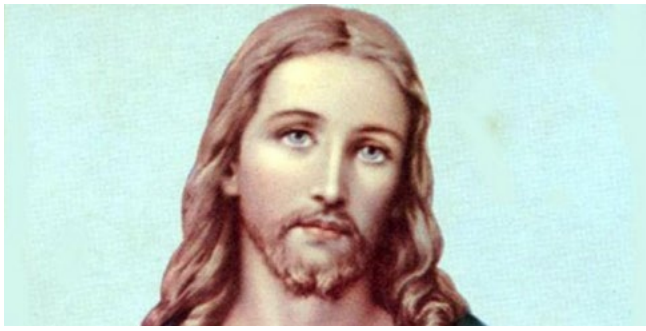
La Historia más grande jamás contada (1965). George Stevens

Venimos viendo siempre que la representación de Jesús tiene rasgos arios de cráneo dolicocéfalo (índice inferior entre 65 y 74). Si entramos en detalles entre los europeos también habría que hacer diferencias entre **teutónicos, o nórdicos** que vivieron en Escandinavia, Gran Bretaña, norte europeo (dolicocéfalos, cabello claro, ojos azules, estatura alta, nariz estrecha aquilina) y los llamados **mediterráneos, ibero insular**, que vivieron en norte de África, sur de Italia, península

ibérica, Grecia. Ellos eran de cabeza larga, cara larga, cabellos marrones oscuro, ojos oscuros, estatura media esbelta, nariz estrecha ligeramente aquilina. De acuerdo con estas definiciones Jesús fue pintado y esculpido como correspondiente a la raza mediterránea; pero ahora está de moda su imagen -profusamente difundida por el cine- como teutónica. Según Giuseppe Sergi (La raza mediterránea 1901) los semitas eran euroafricanos emparentados con los mediterráneos.

Sabemos hoy, a diferencia del siglo XIX y XX, que con el advenimiento de la genética la diferencia entre las distintas "razas" difundidas profusamente con muchos libros notoriamente racistas, ya no tiene ninguna importancia valórica, somos distintos solo en la "*tapa de nuestros libros de vida*" y ello no hace ninguna ventaja para ninguna.

La frenología es el estudio de la personalidad y el carácter a través de las formas craneales y hay trabajos, reconocidos como pseudocientíficos, que muestran patrones de conducta relacionados con la forma de sus cráneos. La fisiognomía, es el estudio de las características faciales y sus rasgos. Ambas corrientes podrían también aportar algunas teorías al respecto.



¿Tiene importancia saber verdaderamente las características físicas de su rostro? ¿O es un ejercicio intelectual solamente, el cual no conduce a parte alguna de importancia religiosa?. En nuestra civilización occidental pareciera que sí. Especialmente estimulado por el racismo que - aunque se niegue - existe de variadas maneras: algunas abiertamente a luz del día, en otros casos de manera hipócrita y soterránea. Si la raza dominante política y económicamente en occidente es aria, bien le parece a la gente que Jesús tenga (o debería haber tenido) los rasgos claros de piel, ojos azules y pelo rubio.

No solamente la figura física importa, al fin de cuentas, el rostro es el espejo del alma y es más importante lo que refleja el rostro porque mucho nos *dice de su personalidad, de su carácter, de sus sentimientos*. El rostro y sus gestos "hablan más que la boca". La forma de mirar (dulce, afectuosa, o cruel, fría, agresiva), junto a los pequeños movimientos labiales y la forma de mirar y los movimientos de la frente acusan lo profundo de la persona. Dicho esto, el rostro computacional de Richard Neave tiene el defecto de no mostrar lo que se supone trasunta (o debe trasuntar) el rostro de Cristo: amor, dulzura, piedad, bondad; o dicho con palabras más actuales: solidaria, fraterna, tolerante, afectuosa. En general la Inteligencia artificial seguirá haciendo investigaciones cada vez más correctas con mejores evidencias científicas; pero difícilmente podrá impregnar a esas figuras de la verdadera imagen sicológica y emocional de lo que ese rostro trasuntaba a sus fieles. Los artistas que en la Edad Media hicieron la figura de Jesús, sí supieron que la expresión era muy importante y vemos en sus famosos frescos, y óleos a un Cristo dotado de expresiones bondadosas, cualidades que debió tener en su realidad, al menos por lo descrito en la Biblia. El cine, cuyo interés principal es el éxito económico, prefirió un Cristo bello, dotado de los códigos actuales de belleza comercial. Lo lamentable, visto así, es que la gente -muy dispuesta a asimilar la cultura del consumismo y de las modas- acepta sin sentido crítico, lo que el cine le muestre como "la verdad".

Finalmente: Si la imagen de cristo la hizo Dios a su imagen y semejanza, debe haber sido perfecta en belleza. Habiendo tantas razas y cada una con sus propios cánones de belleza, el hombre debería imaginárselo cada uno con sus propios rasgos estéticos, por tanto, habría muchas imágenes según las regiones geográficas que ocupa el cristianismo en el mundo. La Biblia tuvo razón en no entrar en detalles en la fisonomía evitando así las controversias.

Finalmente, cada persona lo puede imaginar cómo sus sentimientos, sus creencias y sus cánones de belleza le parezcan. Pero -eso sí- necesita una aclaración: esa imagen es personal y no transferible, igual que sus ideas y fe religiosa.